



FUNDACION NEXUS

CIENCIAS SOCIALES – MEDIO AMBIENTE – SALUD

POBREZA, POBLACIÓN Y MEDIO AMBIENTE

Buenos Aires, noviembre 2011

Av. SANTA FE 1845 7° "D" (1123) BUENOS AIRES - TEL/FAX 5-217-2780/81
www.nexus.org.ar E-mail fundacion@nexus.org.ar

1- Introducción

Las relaciones entre población, pobreza y medio ambiente son extremadamente complejas y hasta ahora poco conocidas. Por esta razón, las acciones que puedan llevar simultáneamente a disminuir la pobreza y reducir la degradación ambiental son difíciles de diseñar y de llevar a cabo.

La búsqueda de estrategias para actuar sobre la tríada población-pobreza-medio ambiente debe estar basada en una profunda comprensión de la naturaleza de los vínculos que las relacionan pero debido a la complejidad de estos vínculos no hay hasta ahora consenso entre las representaciones existentes sobre las relaciones entre población y desarrollo.

Entre las teorías que tratan de explicar las interacciones entre población, pobreza y medio ambiente pocas tienen en cuenta la dinámica poblacional como una de las variables integrantes del sistema. Sin embargo, dinámica poblacional, pobreza y cambios ambientales están inter-relacionadas a través de mecanismos sociales y económicos que dependen tanto de las características socio-económico-culturales de las poblaciones consideradas como de las características de los ecosistemas considerados (geográficas, climáticas, biológicas, etc.).

Si bien hay muchas aproximaciones teóricas que intentan explicar las correlaciones e interdependencias que hay entre estos elementos, ninguna de ellas es lo suficientemente abarcativa como para poder explicar la totalidad de los fenómenos observados en distintas sociedades. Esto lleva en muchos casos a situaciones conflictivas, especialmente cuando se planifica una acción dentro de un marco teórico determinado y los resultados obtenidos discrepan sustancialmente con los esperados. Un claro ejemplo de estos problemas aparece cuando se intentan definir estrategias para reducir la pobreza. A nivel macro se considera que dos tipos de programas pueden ser eficaces: los programas de generación de empleo (tradicional o independiente) y las medidas que atiendan el bienestar social (dirigidas especialmente a atender las necesidades básicas de los pobladores más pobres). Pese al consenso sobre la eficacia de cualquiera de estas dos aproximaciones, la realidad es que ninguna de las dos puede ser mantenida en poblaciones grandes por prolongados períodos de tiempo sin crecimiento económico. Pero en el contexto de crecimiento global actual es altamente probable que la puesta en marcha de cualquiera de estos tipos de programas genere acciones cuyas consecuencias no sean ambientalmente sustentables.

Pero éste no es el único inconveniente. Debido a que los aspectos económicos, sociales y ambientales no son independientes como muchos creen sino que están fuertemente ligados por relaciones que

todavía no están bien comprendidas, la acción sobre cualquiera de estos elementos afectará a los otros en formas que no siempre son las buscadas. Por ejemplo, aún cuando la disminución de la pobreza puede ser promovida a través de programas sociales, estos programas son más accesibles cuando hay crecimiento económico. Esto se debe a que, de acuerdo con el modelo de crecimiento actual (basado principalmente en la liberación de las fuerzas del mercado) el crecimiento económico puede disminuir la pobreza al permitir expandir sus beneficios a todos los grupos sociales. Pero al mismo tiempo este crecimiento sostenido a nivel mundial puede consumir más rápidamente los recursos no renovables e incrementar considerablemente la polución ambiental. Aún los programas basados en el mejor manejo de políticas sociales, si son eficientes llevan a un crecimiento económico que puede no ser ambientalmente sostenible a lo largo del tiempo.

El problema que debe resolver nuestra cultura es encontrar un mecanismo de desarrollo que permita un avance social y que al mismo tiempo sea ambientalmente sostenible. El sistema actual de liberalización y globalización de los mercados es muy reciente como para permitir hacer predicciones a largo plazo pero muchos especialistas dudan de la capacidad de estos modelos para gestionar adecuadamente los desafíos económicos, sociales y ambientales que se le presentan. Por esta razón la pregunta de si los países en desarrollo pueden lograr los niveles de crecimiento adecuado deseados y una vez logrados mantenerlos en el tiempo al día de hoy no tiene respuesta. El crecimiento económico por sí solo no lleva automáticamente a reducir la pobreza ni las desigualdades.

Las medidas necesarias para hacer ajustes estructurales han incrementado la necesidad de eficiencia en la administración de recursos escasos en el área social. Para lograr aproximaciones más efectivas a las políticas de manejo social, se sugirió que, ya que los gobiernos carecen sistemáticamente de fondos, especialmente para acciones sociales y les resulta difícil acceder a los grupos marginales deben considerarse sistemas alternativos de acción social. La descentralización y participación de gobiernos locales es considerado un factor clave en el manejo de políticas sociales y económicas, especialmente para grupos marginales, aumentando la eficiencia en la provisión de servicios con la subsecuente multiplicación de efectos. Pero aún estos sectores, pese a su importancia actual en los medios internacionales, hasta ahora han sido incapaces de solucionar los problemas básicos. Esto se agrava por el hecho de que los patrones actuales de crecimiento económicos están asociados con actividades invasivas y destructivas hacia el medio ambiente.

2- Pobreza y población

Se estima que alrededor de un tercio de la población mundial es pobre y que más de mil millones de habitantes viven en pobreza extrema. Las estadísticas indican claramente que la única región del mundo en la que la incidencia de la pobreza ha decrecido en forma significativa durante la última década es el sudeste de Asia.

Si bien la relación entre pobreza y población no es tan simple como muchos creen existen relaciones indirectas y/o difusas que generan hay una conexión (no lineal) real entre crecimiento poblacional y pobreza. Si bien es cierto que los esfuerzos para disminuir el crecimiento poblacional simultáneamente disminuirían la pobreza con mecanismos que se realimentarían es difícil predecir cuantitativamente los efectos a lograr con cada intervención.

Las relaciones entre crecimiento poblacional y pobreza no son bien conocidas aún. Los argumentos económicos simples que sugieren que un crecimiento poblacional rápido agravan la pobreza son insuficientes para explicar el fenómeno. Aún los análisis más complejos no logran encontrar relaciones claras entre estos dos fenómenos. Agrava la posibilidad de comprender estos fenómenos el hecho de que, al depender de múltiples factores - sociales, culturales, institucionales y ambientales- los estudios comparativos entre países dan poca información o información que no puede ser correctamente elaborada.

Hay tres fenómenos básicos que participan en el hecho de que los cambios poblacionales pueden afectar la pobreza: las ya mencionadas relaciones entre población y economía, los aspectos sociales y los cambios ambientales. Muchos cambios poblacionales relacionados con el entorno pueden tener efectos en la pobreza. Como las teorías disponibles actualmente para explicar estos fenómenos son necesariamente limitadas por la disciplina de la que se parte (teorías económicas, sociales o ambientales) se da la situación de que, dependiendo del enfoque teórico del que se parte las causas y consecuencias pueden estar en cualquiera de los tres elementos.

El desarrollo e implementación de estrategias de desarrollo de poblaciones plantea grandes dificultades ya que es necesario compatibilizar los intereses de todos los sectores involucrados, que no necesariamente coinciden. Debido a la falta de información disponible actualmente, es fundamental obtenerla y analizarla teniendo en cuenta los temas más importantes para cada sector. Para obtener información adecuada sobre las poblaciones el punto crítico es saber formular las preguntas correctas, tarea que no siempre es tan simple como parece.

Los datos demográficos permiten evaluar las tendencias e identificar las prioridades en la demanda de acciones sociales por parte del sector público en los distintos grupos sociales. La existencia de información

adecuada y actualizada permitirá ofrecer asistencia técnica a las poblaciones más necesitadas con mayor eficiencia. Indirectamente esto redundará en un mejor aprovechamiento de los recursos escasos. Una de las áreas en las que se requiere mayor capacidad de previsión es la identificación de las formas más eficientes de reaccionar en las crisis ocasionadas por desastres ambientales o políticos.

Hay una correlación clara entre la salud reproductiva de una población y la formación de capital humano que mejorará la capacidad de un país para competir en los procesos económicos. Esta mayor capacidad a su vez trae aparejado un mayor progreso social en el escenario actual. Sin embargo hay que tener en cuenta que factores tales como migraciones, desarrollo urbano, composición de la fuerza de trabajo, evolución de los mercados, envejecimiento y ambiente también deben ser tener en cuenta a evaluar los proceso de desarrollo social. Para poder evaluar las relaciones población- desarrollo- pobreza no solamente es necesario considerar la fertilidad

3- La relación entre población y medio ambiente y sus implicancias sobre la pobreza

La población, los recursos naturales y el medio ambiente están relacionados en formas complejas y a distintos niveles del desarrollo económico. Por ejemplo, gran parte de la degradación ambiental actual ha sido atribuida primariamente a dos grupos poblacionales: los mil millones más ricos y los mil millones más pobres. Los primeros destruyen el ambiente indirectamente a través de sus patrones de consumo y la generación de grandes cantidades de residuos. Los segundos lo hacen a través de la destrucción de sus recursos naturales como consecuencia de la falta de alternativas para paliar sus necesidades. En ambos casos tanto el crecimiento poblacional y como los patrones de consumo deben ser evaluados. Si bien todos están de acuerdo en que es poco realista discutir una estrategia de desarrollo sustentable sin referirse a los recursos naturales, la población y los patrones de desarrollo, como ya se mencionó hay discrepancias en la literatura en cuanto a las relaciones entre el crecimiento poblacional y sus consecuencias sobre el medio ambiente. Dependiendo de si la aproximación se la hace desde el punto de vista de las ciencias naturales, desde un enfoque económico neoclásico o desde las teorías ecológicas las recomendaciones pueden ir desde exigir la detención inmediata del crecimiento poblacional hasta la postura de no hacer nada.

Es claro que la dinámica poblacional no debe ser considerada como una variable exógena al evaluar los efectos ambientales del crecimiento poblacional. Pobreza, población y ambiente están ligadas de forma tal que la acción sobre cualquiera de ellas repercute en las otras pero los efectos no necesariamente son aditivos. Por ello es fundamental que las

estrategias para luchas contra la pobreza, el control del crecimiento poblacional y las mejoras en el medio ambiente no sean independientes.

4-Pobreza y medio ambiente

Consideremos el sector rural. Un subproducto necesario de la rápida urbanización y la declinación de la fertilidad es una caída en el crecimiento de la población rural. En los países poco desarrollados, las poblaciones rurales dejarán de expandirse en una o dos décadas y en los países desarrollados ya han comenzado a contraerse. El crecimiento poblacional general disminuirá. La región sub-sahariana de Africa es la principal excepción: allí el crecimiento es una realidad tanto en la población rural como en la urbana.

No hay una relación simple entre pobreza rural y crecimiento poblacional. No es solamente el número de pobladores totales de una región lo que importa sino también su distribución. Baste mencionar que los cambios en la pobreza pueden estar influidos por un fenómeno bastante común como las migraciones desproporcionadas del sector etario económicamente más activo.

El crecimiento poblacional del siglo XIX en Irlanda jugó un rol fundamental en crear la extrema vulnerabilidad de la región a los fracasos de las cosechas con la consecuente generación de hambrunas y emigraciones en masa hacia mediados de la centuria.

En Nepal y las Filipinas en las últimas décadas la presión poblacional llevó a expandir las superficies cultivadas a terrenos altos. Esta expansión produjo una severa degradación ambiental y fue el origen de importantes migraciones a Terai y Mindanao respectivamente.

En las tierras bajas tropicales, donde la erosión no es un problema, la calidad del suelo de las áreas recientemente deforestadas declina fuertemente después de pocas cosechas ofreciendo malas perspectivas para subsecuentes cultivos. La consecuencia es el abandono de estas superficies con la consecuente búsqueda de nuevos terrenos para cultivar (que serán deforestados, explotados durante pocos años y nuevamente abandonados comenzando nuevamente el ciclo destructivo). El caso de Brasil es el más conocido, con un gran crecimiento poblacional en Amazonia con pobladores que migraciones provienen de zonas rurales de otras regiones del país.

Bangladesh ha sufrido un largo proceso de empobrecimiento a través de subdivisiones de parcelas y extensión de las superficies cultivadas a la islas del delta a medida que la densidad de la población rural ha ido creciendo.

Si bien en la región subsahariana de África hay una alteración en los sistemas agropecuarios rurales y con el subsecuente empobrecimiento, no es ésta la principal causa del grave empobrecimiento. En este caso los efectos ambientales han sido consecuencia de la destrucción de la infraestructura social que ha llevado a inseguridad endémica, desplazamientos poblacionales e incremento de la tasa de mortalidad.

Es importante reconocer que la destrucción ambiental también ocurre por razones que no tienen nada que ver con las acciones directas de sus pobladores. Se pueden mencionar la degradación “ecológica” ocurrida en Nepal y en los Himalayas que puede explicarse al menos parcialmente sin considerar la acción humana y la degradación ambiental aparentemente irreversible alrededor de la zona de hundimiento del mar de Aral (que ha incrementado claramente el empobrecimiento local) y que puede ser casi totalmente atribuible a planificaciones erróneas

Nuevamente, el crecimiento natural de la población tiene poco que ver con la experiencia brasileña de la caída de las entradas en los pequeños productores de Brasil de los años 70. Tanto la migración fronteriza como la expulsión de la fuerza de trabajo fuera del sector agropecuario fueron consecuencias del severo decrecimiento en la demanda laboral. El deterioro de sistemas naturales de los que depende la agricultura (tales como los acuíferos) pueden ser fuertes causas de incremento de pobreza en poblaciones rurales en expansión. Incluso si estos factores son comparativamente estables, respuestas conductuales a densidades poblacionales crecientes pueden impedir el progreso económico. Pese a esto es incuestionable que las poblaciones rurales de Bangladesh o India estarían mejora hora si no hubieran doblado su población en las últimas décadas.

Una discusión de pobreza y medio ambiente debería tener en cuenta también al sector urbano, donde vive más de la mitad de la población mundial y donde ocurre casi la totalidad del aumento actual de la población.

Hay una realidad empírica en las ciudades y es que gran parte de su ambiente está dominado por “villas miseria”. La mayor parte de las ciudades en los países en vías de desarrollo han estado creciendo a una velocidad que es el doble que la de crecimiento poblacional total: velocidades de 5 % anual son comunes (con períodos de duplicación de 14 años). En estas condiciones la calidad del entorno declinará, y la salud pública lo hará también. Hay publicaciones que correlacionan una velocidad de crecimiento poblacional rápido con un incremento en la mortalidad infantil en ciudades que es especialmente pronunciada en América latina.

El crecimiento poblacional contribuye a la pobreza en distintas situaciones, ya sea por cambios distributivos directos en la economía o

a través de rutas que involucran cambios en el medio ambiente, en las condiciones sociales y en las institucionales. Las relaciones entre estos parámetros son contingentes.

5-Teorías que relacionan pobreza y medio ambiente

La mayoría de las teorías que relacionan población y medio ambiente han sido desarrolladas en relación con el uso del recurso agropecuario. Sin embargo pueden ser extrapoladas a todo tipo de recurso natural.

1- Teoría originadas a partir de las ciencias naturales

Para las ciencias naturales la humanidad es una de las tantas especies que compiten en la biosfera. Como los recursos de todos los ecosistemas son finitos, también lo son los de la biosfera. Pasado cierto nivel de explotación, cada habitante adicional tiene un impacto negativo en la productividad de los recursos disminuyendo la productividad y rendimiento del trabajo. Una estrategia que apunte a la estabilización de la población paliaría estos problemas. A este respecto existen dos posturas: la de frenar drásticamente el crecimiento poblacional y la de disminuirlo. La primera postura es consecuencia directa de la noción de existencia de límites en la capacidad de producción de los ecosistemas (y en consecuencia en la capacidad de crecimiento económico). La segunda postura busca una disminución en la velocidad de crecimiento, lo que permitirá ganar tiempo pero no evitar el problema a largo plazo. Muchos de los que postulan la alternativa de disminuir la velocidad de crecimiento creen que esta política ayudará a estimular la economía pero evitan considerar tanto sus efectos a largo alcance como la cuestión de un eventual límite superior para la capacidad productiva de la tierra. El destino de los recursos naturales y del ambiente están ausentes en esta perspectiva. El concepto de desarrollo sustentable obliga a reevaluar esta posición. Ambas ideas tienen en común el hecho de que no considerar los daños al medio ambiente consecuencia de aplicarlas.

El concepto de crecimiento económico en el contexto de un desarrollo sustentable tiene conceptos que son mutuamente contradictorios. Otro concepto que conlleva ideas erróneas es el de una distribución balanceada de la población. La población de un territorio dado puede ejercer muy distintas presiones sobre la tierra, el agua, la biomasa y otros recursos porque éstos pueden estar presentes en distintas cantidades y calidades. Si bien se han intentado desarrollar conceptos tales como el de capacidad potencial de soporte de población, tienen la limitación de que la presión humana depende también de patrones específicos de uso de recursos, que a su vez dependen de muchos factores ajenos a la distribución de la población (por ejemplo, poblaciones no residentes pueden participar en la explotación). Estos

conceptos requieren una profundización y desarrollo de métodos de análisis apropiados.

2- Teorías basadas en conceptos económicos neoclásicos

Una de las principales críticas a las teorías originadas en las ciencias naturales proviene de las teorías económicas neoclásicas y de los mecanismos de ajuste basados en los mercados. Para estas teorías la degradación de los recursos naturales no es necesariamente un problema ya que pueden ser consumidos a una velocidad adecuada (por ejemplo velocidades tales que permitan al mercado reponerlos por productos alternativos). El agotamiento también puede ocurrir ya sea como consecuencia temporal del crecimiento poblacional mientras las adaptaciones ocurren o como problema estructuras donde los mercados por distintas razones no trabajan eficientemente .

Las políticas derivadas de esta perspectiva se basan en darle un poder total al mercado, que definirá los precios y uso de los recursos de propiedad común y no subsidiará la explotación de recursos naturales. Este punto de vista no brinda una solución real al problema y no le da ningún lugar a las políticas y programas para la población.

3- Teorías basadas en conceptos ecológicos

Una tercera perspectiva (algunas veces denominada ecológica) argumenta que la degradación ambiental y el rápido crecimiento poblacional son ambas consecuencias de la pobreza. En este marco, la degradación de los recursos es consecuencia de los agricultores pobres que viven en áreas marginales, con pocos recursos y recurren a tecnologías inadecuadas. La distorsión en las estructuras sociales (especialmente distribución no equitativa de las tierras), relaciones inequitativas entre propietarios y agricultores, acceso limitado al crédito y poco acceso a la tecnología por parte del pequeño productor son los principales responsables de esta situación.

En esta línea de pensamiento ni las políticas poblacionales ni las intervenciones tecnológicas solas son útiles ya que no apuntan a las causas reales de la degradación del ambiente. En consecuencia considera que una disminución de la pobreza a través de una distribución más equitativa de los recursos y un redireccionamiento de las relaciones distorsionadas entre sociedades y países solucionarán los problemas. De acuerdo con esta postura las consideraciones ambientales son superfluas ya que el punto central es la disminución de la pobreza ésta se basa en los derechos humanos. Los problemas o los beneficios ambientales son consecuencia de las acciones que generan pobreza.

6-Dinámica poblacional y medio ambiente

Así como los temas relacionados con la degradación de los recursos naturales han sido muy estudiados, hay pocos análisis que evalúen el rol de la dinámica de poblaciones en la contaminación. La contaminación del suelo, el aire y el agua están principalmente relacionados con las urbanizaciones y la actividad industrial. La contaminación originada por actividades agropecuarias (e incluso las actividades mineras) son menores comparadas con los desechos industriales y los de las áreas urbanas. Los residuos domiciliarios son un problema más serio en las ciudades que en áreas rurales porque se generan en mayor proporción (kg/habitante). Por otra parte, la concentración de la población juega un rol fundamental ya que hace físicamente imposible o dificulta seriamente la dispersión de los contaminantes en el aire o el agua. Estos problemas no pueden ser resueltos con políticas poblacionales. Tienen que ver principalmente con modelos económicos y tecnológicos que favorecen la producción en masa y desvalorizan la calidad de vida y la importancia de un ambiente limpio y agradable y no prestan atención a la conducta individual.

La concentración de la población es el meollo de la urbanización. Se pueden buscar distribuciones tales que estén dentro de límites aceptables tanto ecológica como socialmente. Si bien algunas políticas han intentado regular el tamaño de las urbanizaciones, los márgenes para estas intervenciones son limitados y no atacan el problema de base que es la presión que hace que la gente prefiera los centros urbanos antes que las áreas rurales.

La población es vista como una variable intermedia: las variables técnicas y económicas (pobreza, mercados, tecnologías contaminantes, etc.) trabajan a través del crecimiento poblacional, que simplemente exagera los efectos de estos procesos. La conclusión sería que se necesitan más medidas para atacar las causas finales. En este marco teórico las acciones sobre la población solamente sirven para lentificar los procesos.

Sin embargo de acuerdo con muchos especialistas la variable poblacional es uno de los factores más manejables (especialmente si se tienen en cuenta aquellos con fuertes connotaciones políticas como los problemas urbanos o malos manejos en políticas fiscales o de precios). De acuerdo con este enfoque se ha recomendado focalizar las políticas poblacionales en las áreas más problemáticas desde el punto de vista ambiental y los esfuerzos de planificación familiar en las familias más pobres.

De este resumen de las alternativas posibles queda claro que una única perspectiva no ayuda a entender los problemas ni a diseñar políticas apropiadas. Desde el punto de vista de las políticas ambientales es fundamental identificar las prioridades de cada país o región, generar

mecanismos que permitan redirigir las estrategias ya existentes para lograr mayor eficiencia interna, ocuparse de los procesos subyacentes en los efectos específicos demográficos, de pobreza y medio ambiente, mejorar el manejo de los recursos locales, focalizar la estrategia de toma de decisión de manera tal de integrar las variables poblacionales con las de planeamiento del desarrollo.

7- Limitaciones de las teorías que relacionan pobreza y medio ambiente

La dinámica poblacional debe ser tenida en cuenta cuando se consideran aspectos teóricos conflictivos o se debe elegir un plan de acción.

Los oponentes de la perspectiva centrada en las ciencias naturales critican las características estáticas de este modelo. En realidad esta perspectiva no ignora el rol del cambio tecnológico en la generación de condiciones que permitan mantener a mayores poblaciones. Pero en este caso la tecnología solamente es un paliativo temporario con costos mayores y con una capacidad limitada para resolver problemas. Los críticos consideran que este enfoque subestima la capacidad adaptativa de la humanidad pero la perspectiva basada en las ciencias naturales pregunta porqué es necesario recurrir a mayores inventivas tecnológicas y recursos simplemente para sobrepoblar los ecosistemas con seres humanos.

La perspectiva neoclásica subestima la importancia del crecimiento poblacional, cuyo lugar en la teoría es deficiente en dos formas: por un lado el crecimiento poblacional es un proceso continuo y en consecuencia las adaptaciones y la forma en la que se deben considerar los errores deben tener en cuenta esta dinámica. Por otro lado, los precios reales que reflejan el valor futuro esperado de un producto deberían ser afectado por el crecimiento poblacional, que a la larga aumenta la competencia por los recursos y aumenta los costos de amortización. Por otro lado, esta postura sobreestima la capacidad de los mercados de generar un uso sostenible de los recursos. Si hay algo en lo que los mercados han demostrado ser inadecuados es en tener en cuenta los efectos a largo plazo. La equidad intergeneracional solamente puede ser fiada a entidades colectivas y las decisiones basadas en la utilidad privada usualmente ignoran las funciones sociales y ecológicas del medio ambiente. En consecuencia, la propiedad privada no garantiza que estos recursos serán manejados teniendo en cuenta la sustentabilidad a largo plazo.

La “ecología política” provee una explicación para situaciones en las que los resultados contradicen las previsiones basadas en la proporción población-recursos, pero también tiene limitaciones. Una de ellas es el rechazo de considerar la capacidad de carga territorial como un factor

importante en los resultados ecológicos, vista que contradice los resultados empíricos en los cuales la degradación de la tierra depende de la carga poblacional. Otra simplificación de esta aproximación es la relación presunta entre pobreza y fertilidad. Los datos muestran que no solamente el nivel socioeconómico sino también aspectos institucionales y culturales afectan la fertilidad. Este enfoque también subestima la influencia de la dinámica de poblaciones en la pobreza. El acceso a los recursos naturales está afectado, entre otros factores, por la densidad poblacional: si bien la presión poblacional no es inevitablemente causa de degradación de suelos si lleva a la pobreza extrema especialmente en países poco desarrollados. La reducción de las desigualdades es una solución insuficiente cuando la presión es fuerte. Por otro lado, la idea de una relación causal entre pobreza y degradación del medio ambiente es cuestionable. Se considera que en países poco desarrollados la pobreza contribuye a la sobre-explotación de los recursos: los productores pobres usualmente se ven forzados a sobre-explotar sus recursos naturales para lograr subsistir, los “sin tierra” colonizan los bosques tropicales o cultivan terrenos altamente erosionables (como laderas de montañas). También se utilizan recursos forestales o subproductos de la ganadería como combustible en lugar de usarlos como fertilizantes y esto contribuye a la desertificación. Los hombres desempleados en poblaciones costeras sobre-explotan las ya agotadas pesquerías costeras.

Sin embargo esta visión parece ser una ilusión debida al hecho de que el daño causado por los pobres es más visible que el originado por los poderosos. Los pobres no poseen tierras, su consumo total y la generación de residuos (en kg/persona) es menor que los de los pobladores de mayores recursos. En consecuencia es probable que los pobres dañen al medio ambiente cuantitativamente menos que cualquier otro grupo pero de una forma cualitativamente más impactante. Son víctimas más que predadores.

Quienes ven la población como una variable intermedia reconocen el valor de las políticas que tienden a disminuir el crecimiento poblacional. Por otro lado son aproximaciones conceptualmente pobres: no poseen análisis económicos o sociales útiles y no ofrecen herramientas para tomar decisiones.

La presión de las actividades humanas en los recursos naturales pueden deberse a muchos factores: una población grande o creciente, demandas del mercado exterior, la naturaleza de las actividades agropecuarias, condiciones económicas, sociales o institucionales que llevan a la sobreexplotación (por ejemplo distorsiones impositivas o de precios, endeudamiento, intervenciones estatales, etc.). En este contexto los factores poblacionales son parte de las condiciones básicas en las que el sistema socio-económico opera (densidad poblacional en relación con los recursos) y al mismo tiempo las fuerzas que afectan los patrones de cambio (crecimiento poblacional, urbanización,

migraciones). La densidad poblacional es un factor determinante de la presión sobre los recursos. El crecimiento poblacional y la urbanización afectan el volumen de las demandas del mercado. Las urbanizaciones absorben tierras y conducen a políticas de precios sesgadas.

La dinámica poblacional debe ser tomada en cuenta y debe ser considerada como algo más que una variable exógena y relaciones en ambas direcciones entre el cambio poblacional y otros elementos del sistema deben ser reconocidos, siendo necesario un enfoque sistémico de estas relaciones.

8- Medio ambiente, nutrición y pobreza

El tema de la nutrición tiene complejas relaciones con los problemas demográficos, de pobreza y ambientales. Esta relación es más compleja de lo que parece ser a simple vista ya que los cambios en manejos agropecuarios y en las prácticas comerciales relacionadas con los mercados internacionales tienen fuertes implicancias en la producción.

El principal desafío desde el punto de vista ambiental radica en identificar las tecnologías que permitan el desarrollo de una producción sustentable en tierras pobres y al implementación de políticas que permitan a los productores (especialmente a los pequeños) adoptar tecnologías aceptables desde el punto de vista ambiental, social y nutricional y que al mismo tiempo sean económicamente redituables.

La pobreza es considerada por muchos especialistas como una de las principales causas del deterioro de suelos y de la calidad del agua: cuanto más pobre es una región mayor es la probabilidad de que explote recursos frágiles. Sin embargo se sabe que una vez que el productor de bajos recursos puede satisfacer sus necesidades primarias reducirá la necesidad de continuar con prácticas que dañan al medio ambiente.

Otro serio problema ambiental es el uso excesivo e inapropiado de pesticidas y fertilizantes químicos que es común cuando se busca incrementar la producción de alimentos sin tener en cuenta que afectan la seguridad y calidad del alimento así producido. Por ello son necesarios sistemas efectivos de control y monitoreo de los alimentos.

Se estima que el 90 % del crecimiento poblacional en los países en vías de desarrollo ocurrirá en el ámbito de las ciudades perdiendo importancia así tanto el proceso de migración del campo a la ciudad como la importancia relativa de la fuerza laboral agropecuaria. El problema principal (tanto desde el punto de vista ambiental como social) radica en que un elevado porcentaje de esta población ocupará zonas marginales con serios problemas debido a la incapacidad de la ciudad de proveerlos de infraestructura y servicios. Desde el punto de

vista ambiental las aglomeraciones urbanas son centros localizados generadores de contaminación y residuos y voraces consumidores de recursos.

9- Perspectivas para el diseño de estrategias de acción

Hay un enfoque negativo en el análisis de los nexos que existen entre población, pobreza y entorno que parecerían formar parte de un círculo vicioso:

1- La pobreza afecta la población a través

- de una alta tasa de mortalidad infantil que lleva a los padres a compensarla teniendo más hijos
- la falta de agua potable, combustibles y equipamiento adecuado aumenta la necesidad de tener hijos que ayuden en los trabajos del campo y de la casa
- la falta de seguridad y las posibilidades de enfermarse en los viejos es mayor y esto aumenta la necesidad de tener más hijos.
- la falta de educación que conlleva una menor información sobre los beneficios de la planificación familiar, menor uso de clínicas, falta de confianza en el futuro y en la posibilidad de controlar las circunstancias, lo que lleva a menor planificación (incluyendo la familiar)
- el bajo status de las mujeres, usualmente asociado con la pobreza, que significa mujeres poco educadas y con poco control sobre su fertilidad.

La población afecta la pobreza a través de

- desempleo
- bajos sueldos
- dilución de la ganancia económica
- subdivisión en parcelas pequeñas de los campos (por división entre muchos hijos)
- subdimensionamiento de los servicios sociales, escuelas, centros de salud, clínicas de planificación familiar, servicios de agua y saneamiento.

La pobreza afecta el ambiente a través de

- las dificultades en cumplir con las necesidades a corto plazo significan darle prioridad a la explotación de los recursos sin tener en cuenta una protección a largo plazo
- la falta de conocimiento sobre los temas ambientales y de las consecuencias a largo plazo de lo que se hace hoy

El ambiente afecta la pobreza a través de

- La erosión del suelo

- la salinización y las inundaciones que son causa de menores rendimientos menos empleo y entradas
- menor nivel de pesca
- malas casas, malos servicios y el apiñamiento exacerbaban los problemas sanitarios y disminuyen la productividad

La población afecta el ambiente a través de

- un aumento en la presión sobre tierras marginales
- sobre-explotación de suelos
- sobrepastoreo
- sobreexplotación de recursos forestales
- erosión de suelos, aluviones, inundaciones
- uso excesivo de pesticidas, fertilizantes, aumento del riego artificial, salinización
- contaminación de las pesquerías,
- migración a barrios sobrepoblados
- problemas de aporte de agua y sanitarios
- generación de residuos industriales peligrosos
- contaminación del aire en las casas

El progreso en uno de estos sectores generará efectos positivos en los otros. Por ejemplo, los esfuerzos en disminuir la velocidad de crecimiento de la población, de reducir la pobreza, de lograr progresos económicos, de aumentar la protección ambiental y de reducir los patrones de consumo no sostenibles son mutuamente reforzantes. Sin embargo, como los progresos en cada uno de esas áreas se encontrará con limitaciones en los otros, es razonable preguntarse hasta dónde las políticas convencionales ayudan a mejorar a los tres sistemas (población-pobreza-ambiente). Un ejemplo de esto es el hecho de que si bien la erradicación de la pobreza ayudará a disminuir el crecimiento poblacional y estabilizar la población, también el desarrollo económico sostenible es esencial para erradicar la pobreza. Un crecimiento poblacional rápido es un obstáculo para el desarrollo económico sostenible.

Ignorar estas interacciones y creer que pueden ser rotas fácilmente simplemente acumulando políticas sectoriales clásicas es riesgoso. Una visión sistémica de la población, el desarrollo, la pobreza y el ambiente no generará cambios si no se basa en un paradigma de la naturaleza de las articulaciones entre parámetros clave. Al desarrollar políticas no se pueden asumir sinergias generales: se deben buscar aproximaciones sectoriales que se fortalezcan y beneficien con las adoptadas en los sectores relacionados. Para hacerlo es necesario identificar los puntos de articulación claves entre los items singulares. Para mejorar las políticas ambientales es necesario identificar las prioridades ambientales de un país. Esta tarea no es fácil e implicaría la comparación cuantitativa de los impactos de distintas actividades en las poblaciones humanas teniendo en cuenta no solamente criterios económicos sino también otros indicadores tales como los sanitarios,

tamaños de las poblaciones involucradas, etc. Esta información facilitará la toma de decisiones cuando, por ejemplo, debido a falta de recursos es necesario redireccionar políticas existentes en busca de mayor eficiencia y mejor sinergia.

Los procesos operativamente importantes suelen ser específicos para cada localidad: sus causas (y consecuencias) difieren de un contexto ecológico, económico y sociocultural a otro. Los problemas ambientales son fuertemente dependientes de la localidad, los patrones de dinámica demográfica pueden variar significativamente entre distintos grupos y las limitaciones dependen de las distintas categorías de pobreza.

10-Conclusiones

La falta de información disponible sobre muchos items y el sesgo que se le ha dado a la disponible hacen necesario obtener información fiable sobre temas tales como identificación de áreas y poblaciones en riesgo y evaluar las posibles consecuencias de cursos de acción específico teniendo en cuenta las poblaciones en riesgo a partir de las tendencias en la explotación de recursos y la identificación de flujos de migraciones potenciales relacionados con áreas en desarrollo. Estos trabajos permitirán reorientar los esfuerzos de manera de mejorar los resultados obtenidos.

11-Bibliografía

Blaikie, P. y H. Brookfield: Land degradation and society. London, Methuen, 1987.

Brockerhoff, Martin y Ellen Brennan. 1998. "The poverty of cities in developing regions," Population and Development Review 24: 75-114.

Cain, Mead. 1978. "The household life-cycle and economic mobility in rural Bangladesh," Population and Development Review 4: 421-438.

Cosio-Zavala, M.E.: "Transitions démographiques et développement social dans les pays en développement". UN Expert Group Meeting on Population Growth and Structures, Paris, 1992.

Eckholm, Erik P. 1976. Losing Ground: Environmental Stress and World Food Prospects. New York: Norton.

Harrison, P. The third revolution. London, I.B.Tauris, 1992.

Higgins, g., A.H. Kassam, L. Naiken, G. Fischer y M.M. Shah: Potential population- supporting capacities of lands in the developing world. Roma, FAO/UNFPA/IIASA, 1982.

Jolly, C: "Four theories of population change and the environment", Population and environment, Vol. 16, No. 1, 1994, pp. 61-90.

Kasperson, Jeanne X., Roger E. Kasperson y B.L. Turner II (eds.) 1995. Regions at Risk: Comparisons of Threatened Environments. Tokyo: United Nations University Press.

MacKellar, F.L., W. Lutz, C. Prinz y A. Goujon: "Population, households, and CO2 emissions", Population and Development Review, Vol. 21, No. 4, 1995, pp. 849-865.

Marcoux, A. : "Potential population-supporting capacity of lands: environmental aspects". Population, Environment and Development, New York, United Nations, 1994, pp. 256-261.

Marcoux, A. Population and Environmental Change: from Linkages to Policy Issues. Thematic Workshop on Population, Poverty and Environment held at FAO, Roma, 26-30 Octubre 1998.

Mc. Nicoll, G. Population and Poverty: the Policy Issues. Thematic Workshop on Population, Poverty and Environment. FAO, Roma, 26-30 Octubre de 1998.

Merrick, Thomas W. y Elza Berquo. 1983. The Determinants of Brazil's Recent Rapid Decline in Fertility. Washington, D.C.: National Academy Press.

Naciones Unidas Agenda 21. Programa de acción para el desarrollo sustentable. New York, 1992.

Ooi, Jin Bee. 1988. Depletion of the Forest Resources in the Philippines. Singapore: Institute of Southeast Asian Studies.

Repetto, R. "Population, resources, environment: an uncertain future". Population Bulletin, Vol. 42, No 2, July 1987.

Seddon, David. 1989. "Population and poverty in Nepal," in Rodgers (1989).

Shaw, R.P.: "Rapid population growth and environmental degradation: ultimate versus proximate factors". Environmental Conservation, Vol. 16, No 3, 1989, pp. 199-208.

Sinding (eds.) Population Growth and Environmental Issues. Westport, Conn.: Praeger.

Wood, Charles H. y Stephen G. Perz. 1996. "Population and land-use changes in the Brazilian Amazon," in Shridath Ramphal y Steven W.